



La rueda que traqueteaba

TRES ADVENTISTAS SE SUBIERON A un automóvil y partieron hacia Blagóevgrad, una ciudad al suroeste de Bulgaria [señale Bulgaria en un mapa]. Las leyes de libertad religiosa del país eran muy estrictas, y no estaba permitido que un pastor adventista predicara en la ciudad, en la que un grupo de cinco gitanos quería escuchar la Palabra de Dios. El valiente Borislav Mitov, un adventista gitano de treinta y cinco años, invitó a dos amigos a que se unieran a él en el viaje de 70 kilómetros desde Kyustendil.

Como a mitad de camino, el automóvil de repente hizo un fuerte ruido y se sacudió violentamente. Borislav se detuvo, y él y los pasajeros salieron para ver cuál era la fuente del ruido. Notaron que algo se había roto en el mecanismo de la rueda delantera izquierda.

—Así no podemos continuar el viaje —dijo—. Necesitamos reparar la rueda aquí mismo.

Como el automóvil era de Borislav, no estaba seguro de seguir avanzando así. Pero el otro amigo tenía una gran fe.

—Sigamos —le dijo—. Dios estará con nosotros.

Borislav y el amigo escéptico se mostraron reacios, pero el otro amigo los alentó. Borislav puso en marcha el motor.

¡Trac! ¡Trac! ¡Trac! ¡Trac! El automóvil hacía tremendo ruido y se sacudía violentamente. Borislav bajó la velocidad. ¡Trac! ¡Trac! ¡Trac! ¡Trac! El ruido parecía aumentar.

—Pongamos música para que no se oiga ese ruido —sugirió uno de los amigos.

—No, mejor cantemos —dijo el otro.

Decidieron cantar un himno.

DIOS HIZO UN MILAGRO

Cuando empezaron a cantar, sucedió algo asombroso: el traqueteo paró. La tembladera terminó. El motor del automóvil ronroneaba tranquila y suavemente. Los hombres siguieron cantando todo el camino hasta su destino.

Muchos esperaban ansiosamente aprender de la Biblia. Borislav se dio cuenta de que el viaje era importante y que Satanás había tratado de detenerlos.

Después de la visita, el amigo que tenía fe, dijo:

—No esperemos a reparar el automóvil aquí. Cantemos de nuevo.

A los otros dos les pareció una idea infantil, pero al ver que era medianoche, aceptaron la sugerencia porque no había nada más que pudieran hacer.

¡Trac! ¡Trac! ¡Trac! ¡Trac! El automóvil se sacudió y tembló. Pero tan pronto como los tres hombres comenzaron a cantar un himno, el ruido y el temblor cesaron.

Al cabo de un rato, se cansaron y dejaron de cantar. Avanzaron en completo silencio durante un minuto.

¡Trac! ¡Trac! ¡Trac! ¡Trac!

Los hombres comenzaron a cantar y el ruido y las sacudidas cesaron de nuevo.

Borislav solo se dio cuenta de la magnitud del milagro cuando llevó el automóvil a reparar. El mecánico lo miró y lo revisó con incredulidad.

—No hay forma de que este automóvil haya podido avanzar así —dijo.

El pequeño grupo romaní es hoy una Iglesia Adventista del Séptimo Día en Blagóevgrad que continúa reuniéndose y creciendo. Borislav se convirtió en el pastor. Él tiene ahora setenta años y está jubilado, pero no se olvida de la rueda que traque-

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Unión Búlgara tiene 118 iglesias, 104 congregaciones y una membresía de 7.084 personas. Eso representa un promedio de 32 miembros por iglesia.
- El país tiene una población de 7.076.000, lo que representa un adventista por cada 999 personas.
- En 1899, El camino a Cristo, de Elena de White, se tradujo al búlgaro y se publicó en Bulgaria. Fue el primer libro adventista que se tradujo a ese idioma.
- Bulgaria no tiene religión oficial, pero la mayoría de los búlgaros se identifican como cristianos ortodoxos.
- El monasterio de Rila, en Bulgaria, alberga una cruz de madera con 140 escenas microscópicas de la Biblia. La más grande de las 1.500 figuras presentadas es más pequeña que un grano de arroz.
- Plovdiv, la segunda ciudad más grande de Bulgaria después de la capital, Sofía, es una ciudad milenaria, más antigua aún que Atenas o Roma.
- El famoso aceite de rosa búlgara se utiliza para hacer algunos de los productos más populares y famosos del mundo.

teaba. Le recuerda a Santiago 4: 7, que dice: “Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes” (NVI).

“La lección que aprendí con aquella experiencia es que debemos resistir al diablo para que huya de nosotros”, dice.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un nuevo templo adventista en Sofía, la capital de Bulgaria. Gracias por sus generosas ofrendas.

[Pueden ver a Borislav en un vídeo (en inglés), en el enlace: bit.ly/Borislav-Mitov. Descargue fotos para esta historia desde nuestra página de Facebook: bit.ly/fb-mq o desde el banco de datos ADAMS, en: bit.ly/Rattling-Wheel. Descargue fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/eud-2020-projects].